



GONZALEZ MOLERO

El alcalde de Granada, Jesús Quero, entrega la medalla de oro de la ciudad al dramaturgo José Martín Recuerda.

«He llevado a Granada por todo el mundo»

José Martín Recuerda recibió la medalla de oro de la ciudad

«Querría decir miles de cosas», afirmaba ayer —conteniendo la emoción— José Martín Recuerda. El Salón de Plenos del Ayuntamiento se convirtió en su casa, porque allí sólo había amigos que le llamaban Pepe. Jesús Quero le impuso la medalla de oro de la ciudad de Granada y Martín Recuerda correspondió evocando sus orígenes; saltaba del pasado al presente, hablaba de su madre y hacía un comentario personal a alguno de los presentes —«Paco, tú te acuerdas de esto, ¿verdad?»—. El resumen de sus palabras lo hizo el mismo dramaturgo; «he llevado a Granada por todo el mundo».

JULIA SANZ

GRANADA

«Mi madre nació en el Humilladero, mi padre en el Albaicín», decía ayer José Martín Recuerda. Unos minutos antes, Ángel Sánchez, Secretario General de la Corporación, aludía a los méritos del dramaturgo para recibir la medalla de oro de la ciudad; «es un escritor universalmente reconocido y en su obra aparece siempre Granada. Además, se ha adscrito a la defensa de la libertad y de la solidaridad entre los hombres». Parecían razones suficientes, pero Martín Recuerda añadió otras, ésas que no aparecen en los libros, que sólo conocen sus protagonistas.

«Mi vida ha sido una lucha constante». Ayer salieron a la luz muchas batallas de esa guerra continua del escritor. «Nunca he traicionado mis convicciones; si he ganado, he ganado; si he perdido, he perdido». Ni la política franquista, ni la censura pudieron impedir que la pluma de José Martín Recuerda plasmase las ideas de su dueño; «siempre he reflejado la vida que veo, la España que veo». Y siempre, también, ha llevado sus orígenes granadinos a los dramas; por las páginas de su teatro pasean las mujeres y los hombres del Albaicín. Como quien sabe lo que dice, señala rasgos que definen el carác-

ter de sus paisanos; «el granadino tiene mucho miedo a enamorarse, porque cuando lo hace está su muerte en la persona amada», y pone ejemplos muy cercanos.

El teatro y la literatura han sido las grandes pasiones de José Martín Recuerda; nueve años de clases «sin cobrar un duro» en el Instituto del Padre Suárez y una obra — *El país de las tonterías* — escrita a los diez años apoyan esa afirmación. «Y sigo escribiendo», explicaba ayer el autor de *La Llanura*.

Lecturas de poemas